

LABOR

PUBLICACION

SEMANAL



INFORMATIVA

GRAFICO

LERIDA

Número 26

15 MAYO 1954

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CARMEN, 26 - TELEF. 3478

TALLERES
OBISPO HUIX, 33 - TELEF. 1594

Síntesis

SINTONIA
FIN DE FIESTA

*

ANTE VDES.
PIERINO GAMBA

*

CALLE MAYOR
MAS SOBRE LOS RUIDOS

*

DE SABADO A SABADO
LA FIESTA MAYOR
ACTUALIDADES

*

BALCON AL SEGRE

*

MOSAICO
UNAS CRITICAS DE ARTE

*

LITERARIAS
PALCO n.º 23

*

APUNTES DE BUEN HUMOR
LOS ECONOMICAMENTE
DEBILES

*

ESCENARIO

*

DEPORTES

*

REPORTAJES
"EL CIRCO"

EL CIRCO

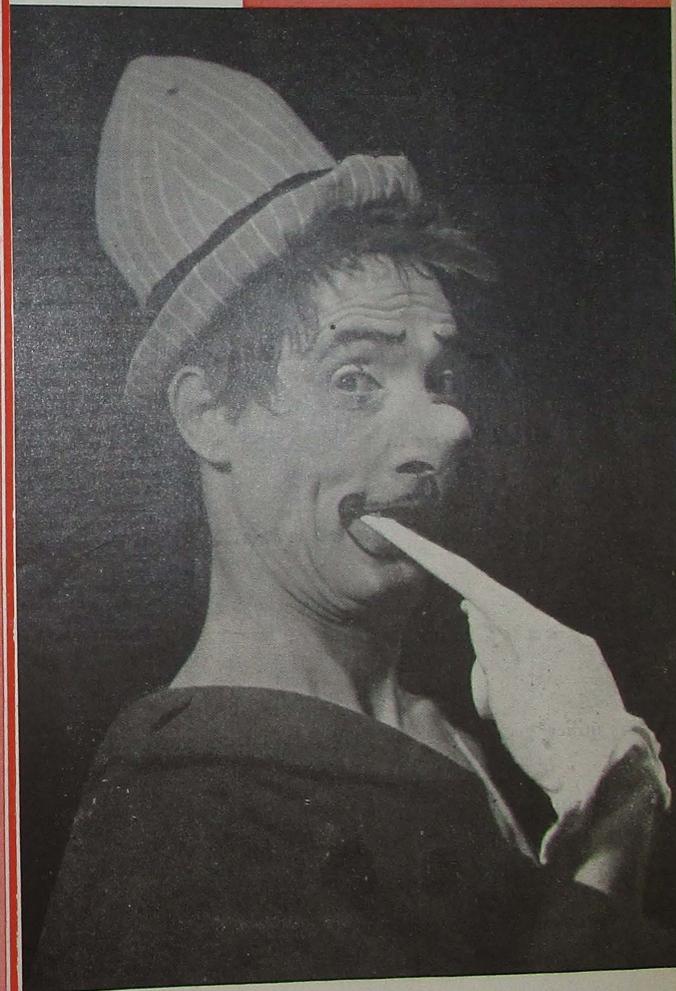


Foto Jorge Sierra

EL Circo, el tema eterno, es algo que se funde con la añoranza del payaso, viejo en el oficio de la buena cara al mal tiempo. Hay melancolía en el rostro, pero su cara pintada hará reír a los niños...

3
PTAS.

VILCAM

**COMPRESAS DE GASA ESTERILIZADA
EMPAQUETADAS INDIVIDUALMENTE**

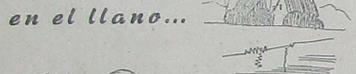


Únicas que se aplican con rapidez y son siempre estériles, sea cual sea el estado de limpieza de las manos que las usan.

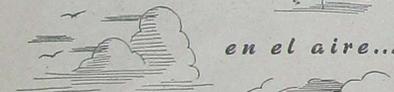
Donde exista la posibilidad de una herida



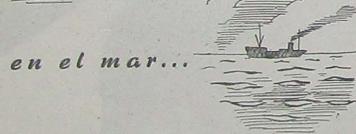
en la montaña...



en el llano...



en el aire...



en el mar...

utilice gasas esterilizadas para sus curas que sean **VILCAM**

**DISTINTAS A TODAS LAS DEMAS
PIDA CONSEJO A SU MEDICO**

Precise el nombre de

VILCAM

cuando las pida
en la farmacia

Apuntes de buen humor

LOS ECONOMICAMENTE DEBILES

Los que heredamos de nuestros benditos antepasados el oportuno de decaer por derecho propio en el escalón de la pobreza, disfrutando, a mayor abundamiento, de cerca de medio siglo de antigüedad en ella, nos sentimos profundamente conmovidos al comprobar como los modernos economistas, velando por nuestro decoro personal, han logrado, o poco menos, al referirse a nosotros, desterrar elegantemente el vetusto e infeliz vocablo «pobres».

Todos sabemos que, antaño, al hablar de los de nuestra bienaventurada condición, los que no figuraban en ella lo hacían en un tono entre compasivo y displicente. Y ello daba lugar a que nosotros, por ser los más y por nuestro ancestral orgullo, solíamos irnos un tanto vanidosos en tono más o menos commisera-torio, replicábamos con desafadora altivez:

—Pobres... ¡pero honrados!

Los economistas meditaban profundamente sobre esta situación. Y fruto de sus tenaces vigilias fué el acuerdo tomado por unanimidad:

—Puesto que no hemos encontrado la fórmula para evitar que haya ricos y pobres —propuso un caballero—, desterremos esta última palabra, que es lo que más enreda el asunto. En lo sucesivo, les llamaremos «económicamente débiles».

—Y completando la depuración del lenguaje —opinó un señor calvo—, no digamos más que se «sube» este impuesto o aquella tarifa, sino que se reajustan.

Ambas iniciativas constaron en acta por aclamación.

La generosa solución del problema llenó de lágrimas de gratitud los ojos de todos nosotros. Ya podíamos ir con la cabeza alta. Nadie que presumiera del más leve baño cultural osaría, en el porvenir, mentar las antiguas y desaheritadas palabreas. Habíamos dejado de ser oficialmente pobres, y se nos reconocía, en cambio, la amable calificación de «económicamente débiles», lo cual, por añadidura, permitiría los «reajustes» a que hubiere lugar. En rigor, la penuria económica sería la misma, pero nuestra nueva filiación dejaría de ser una remora para ser admitidos en la buena sociedad.

Yo he tenido ocasión de presenciar no hace mucho, un caso que demuestra palmariamente la verdad de lo que antecede. Un amigo mio, licenciado en Ciencias Económicas, introdujo en una reunión distinguida a un modesto y joven empleado.

—Tengo el gusto de presentarle —anunció— a Pérez, a Eladio Pérez. Un gran muchacho, aunque sea económicamente débil.

La figura del recién llegado se vio envuelta en una ola de erusión y simpatía. No se produjo el menor gesto de retraimiento ni la más leve frase de mal gusto. Por

el contrario, una señora susurró al oído de una amiga: —No veo la debilidad por ninguna parte. Es fuerte y simpático. Haría una buena pareja con Pili, ¿verdad?

Convengamos en que años atrás no hubiera podido producirse esta escena conmovedora. Pérez, el pobre, al ser presentado como tal, habría estrechado o unas manos que se le tendían con gesto indiferente, de fría cortesía. Y no hubiera faltado alguna persona que comentara al oído del vecino:

—¡Bah! Un pobre diablo. No tiene un real...

Y Pérez habría ofatado enseguida aquel ambiente incomodo y, una vez más, se habría visto obligado, en legítima defensa, a advertir amosado:

—¡Pobre, sí, pero honrado! Sin embargo, hemos de confesar con tristeza que no todos han sabido sentir la gratitud que merecen nuestros paternos economistas, por haber logrado que se nos trate de una manera cerosa, suave, civilizada. Un amigo nuestro, verbigracia, armó la marimoreña el otro día al serle presentado el recibo del alquiler del piso que habita. El administrador de la finca le saludó, informándole amablemente:

—Buenos días, señor. Vengo a cobrar el alquiler del piso.

Nuestro amigo tomó el recibo, lo leyó y no pudo evitar que, mal de su grado, se le escapara un taca.

—Pero esto, ¿qué es? Yo pagaba de alquiler 375 ptas. mensuales, y ahora usted pretende cobrarme un aumento hasta 405...

—Es que el señor ignora —aclaró el Administrador— que los alquileres han sido reajustados...

—¡Qué reajuste ni qué porras! El casero ¡¡¡ha subido! 30 pesetas la renta del piso. ¡¡¡Maldita sea!...

—No se enfurezca el señor. Subir, lo que se dice subir... no, no es esto. Ha sido un reajuste, algo completamente legal. Como está que, cuando uno es económicamente débil, estos reajustes...

—Mi amigo montó en cólera al air este científico lenguaje. Y, agarrando a su interlocutor por las solapas, le gritó en sus mismos bigotes:

—Mire usted: yo estoy acostumbrado a llamar las cosas por su nombre de pila. Al pan, pan y al vino, vino. Pero, por esta vez, voy a ponerme a tono con usted y voy a reajustarle... ¡la puerta!

Y ¡zas!, le dió con ella en las narices.

Al enterarse del incidente, no puede menos de quedar compungido ante tamaña incompreensión. Y pensé, como ya habré advertido el lector perspicaz, que mi amigo no es otra cosa que un vulgar inadaptado.

LABOR

AÑO I - N.º 26
15 MAYO 1954

PUBLICACION SEMANAL GRÁFICO-INFORMATIVA

<p>CUADRO EDITORIAL</p> <p>DIRECTOR D. José Siré Pérez</p> <p>ASESOR D. Juan F. Pinheiro Mirón</p> <p>D. Lorenzo Aguil Clavería D. Antonio Cambrodí Aldoma D. Luis Clascá Armenteros D. Luis Doménech Torres D. Alfonso Porta Vilalta D. Francisco Porta Vilalta D. Jorge Sireña Jené</p>	<p>REDACTORES Y COLABORADORES</p> <p>D. Juan Alatorre Maniquer D. Jaime Cleofé D. José Palou D. Martín Peláez D. Luis Porta D. Juan V. A. Pongueta D. Julián Plana D. Antonio Viente "Leiza"</p>
--	---



FIN DE FIESTA

LA Fiesta Mayor, nuestra ruidosa semana de Fiesta Mayor, está llegando a su fin. A lo largo de ella, herido y forastero por igual, han tenido amplia ocasión de divertirse y solazarse con los múltiples y variadísimos actos y festejos que se han celebrado ea nuestra ciudad. Han sido unos pocos días aprovechados hasta el máximo, cada cual según sus gustos y posibilidades. Pero todo tiene un fin. Y estas Fiestas habían de terminar, aunque sólo fuera por la incapacidad física de resistir su prolongación.

Que aunque el concepto de la fiesta parece ser que llevó, en un principio, aparejada la idea del descanso, se diría hoy en día más bien, vinculado a todo lo contrario; a cansarse. Claro que a cansarse en alguna actividad distinta de la normal y ordinaria en cada uno. Pero con este solo cambio de una actividad por otra, resulta que al final del día festivo se termina muchas veces mucho más cansado, y aún agotado, que se estaba la víspera. Y el verdadero descanso, o el reposo físico por lo menos, les llega a muchos el lunes por la mañana.

Todo esto, elevado al cubo, ocurre ahora. El paseo entre la multitud por calle y feria, la asistencia a los varios espectáculos, los bailes, las fiestas de noche, todo el ajetreo, en fin, de estos días de Fiesta Mayor, han dejado a todos rendidos, y a los más animados e callejeros, literalmente agotados.

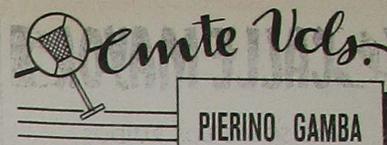
Pero así debía ser. Tanto, que ello resulta casi obligado y hasta deseable, puesto que se cumple con un deber de tradición. Y siempre habrá para recuperar fuerzas, al recomprender de nuevo el ritmo diario de nuestra vida y nuestro quehacer ordinarios.

Porque Fiesta Mayor no hay más que una, aunque ahora tengamos también nuestra Fiesta Mayor pequeña, la de la Virgen de la Academia, en septiembre, que es otra cosa. La de ahora, cargada de tradición y de historia, es la grande, la que todos llevamos dentro, la que nos llega siempre con la nueva Primavera, esperanza del año joven todavía, con la Naturaleza en flor.

Ahora, ya, entremos en esta pequeña cuesta de mayo, con los bolsillos agotados también por los dispendios obligados de estos días. Aunque este año, por fortuna, nos óptimos frutos que las proximas cosechas anuncian, hayan distendido los semblantes de la gente del campo, que es el mejor augurio para la gente de la ciudad.

Digamos, pues, adiós una vez más, no sin nostalgia, a toda la cohorte de gigantes y cabezudos, símbolo vivo y eterno de la ingenua alegría, de toda la mágica fantasía que es vida y esencia de la Fiesta Mayor.

FRANCISCO PORTA VILALTA



Pierino se fué como vino: acompañado de su segunda mamá, la de Barcelona. ¿No la conocen? Vamos a presentarla; la señora Andreoli. Ella le venera como un hijo más. Y a través de ese cariño, trazamos el perfil íntimo del maestro.

—Es todo corazón, todo alma, todo sentimiento. Es... divina- mente bueno.

—¿Tan bueno?

—Más. Si lo será, que en mis rezos diarios pido a Dios todos los días que si ha de quitarle una de sus dos virtudes: la bondad o el don de la música, ruego que sea esta última y le conserve su bondad.

—¿Y ese afecto que le demuestra...?

—En Barcelona, mi casa es la suya. Si sus padres están de viaje, yo le acompaño a los conciertos. ¿Ha visto sus ojos?

—Son claros y miran con la ingenuidad de un niño.

—Y es un niño. Hablando con él no aparenta más de doce años. Cuando toma la butaca, entonces dobla los diecisiete que tiene. Admira su gran sencillez. Si se le pregunta responde con espontaneidad, sin artificio alguno.

(Esta es una verdad que pudimos comprobar, y ello nos mueve a decir que Pierino Gamba nos ha decepcionado. Nada de muchachote serotino, mirada lánguida y pose estudiada. Es sencillamente... un niño. Un niño jovial, sincero, que encanta por su naturalidad y vive para la música. Y esa es todo).

—Tiene un perro «boxer», Diana, que quiere con él. Nació en mi casa, de una hermosa perra que tengo. En el trance, sufrió enormemente por aquel animal y se preocupaba por su estado. Así es Pierino.

—¿Y de juguetes...?

—Ha recibido una enormidad. Siempre le regalaban juguetes, y cuando tenía un montón de ellos, los mandaba a los asilos de huérfanos.

—¿Y qué le parece como músico...?

—Es algo único. Cuando le vea dirigir apreciará qué fuerza de sentimiento tan enorme pone en la música. Suda y no se por cansancio físico, sino por que se extiende de sentimiento. Lo que él lleva dentro no hay tiempo humanamente posible para aprenderlo. Se nace así...

Este es el perfil íntimo de Pierino

Pierino Gamba, trazado por la señora Andreoli, la mamá de Barcelona. Ahora nos toca a nosotros describirle tal como le vimos.

Al entrar en el escenario nos sorprendió verle jugando alegremente a la pelota con el señor Sanz, su empresario. La había comprado en el Real de la Feria. Allí tiró al blanco y probó fortuna en las barracas. En la tómbola benéfica hizo unas declaraciones por el micrófono y luego ayudó a vender boletos. La venta creció como la espuma en el espacio de unos minutos...

Al confesarle a Pierino nuestro objetivo de entrevistarlo, sonrió.

—¿Me va a hacer preguntas?

—Las menos que pueda. Preferimos la charla.

—Si quiere charlar, venga conmigo al camerino.

(Allí la señora Andreoli le prepara la ropa y le ayuda a vestirse).

—Me he criado escuchando música. Mi padre es violinista y todos los amigos de casa eran músicos. ¿Cuántas sonatas no habré escuchado de niño.

—¿Y cómo vino la cosa...?

—Hasta los ocho años no empecé a estudiar música. A los dos meses ya tocaba al piano la primera Sinfonía de Beethoven...

(Interrumpe mamá Andreoli: Pierino no toca el piano, lo acaricia.)

—Al apreciar mi padre el oído que tenía me susurró la idea de dirigir un conjunto. Y un día se improvisó en casa una orquesta con los amigos de mi padre, me subieron en una mesa... y empecé a marcar el compás y el ritmo de la música que interpretaban...

—Su primera aparición en público?

—Dirigiendo la Orquesta de la Opera de Roma. Tenía ocho años y medio. Fué en 1946, y a partir de entonces voy rodando por el mundo y dirigiendo orquestas. En el Albert Hall, en Londres, en el Luna Park, un estadio cerrado de Buenos Aires, de gran capacidad. Allí celebré ocho conciertos seguidos.

—Y en dos horas se agotaron las localidades —agrega el señor Sanz, satisfecho como empresario.

Sigue en la pág. 11

7 CALLE MAYOR

MAS SOBRE LOS RUIDOS

por Alfonso Porta Vilalta

No es la primera vez que lamento públicamente la desmedida afición que en este país se siente por el ruido y el estruendo. Es una realidad que parece indiscutible y que, como una fatalidad, ha de acompañar a todo acontecimiento festivo, sea de la naturaleza que sea.

Lo lógico sería que la pólvora y los petardos hicieran su estentorea aparición cuando de conmemorar alguna encarnizada batalla se tratase, y que se prescindiera de ellos cuando la festividad tuviera su fundamento en acontecimientos más sencillos, más ingenuos, y más silenciosos.

Pero el matiz y la lógica no son artículo de uso constante y diario, y no puede extrañar que el gusto por la explosión y el estampido siga extendiéndose, siempre en aumento.

Hay que aguantarse y ampararse en la resignación y en el respeto a la voluntad del prójimo.

Y excusado es decir a Vds. que ante un ataque masivo como el que se produce en toda Fiesta Mayor, la resignación y el aguantar necesitan dosis heroicas.

Confieso que el ruido que produce, visiblemente, alegría, y ambiente de fiesta y de regocijo, es, para mí, más llevadero. La algarabía que acompaña el desfile de los gigantes y del simpático marraco, produce una marea de risas, de júbilo y de buen humor, claramente perceptibles.

Pero, por la misma razón, por el malestar físico que produce el estrépito primitivo y elemental, soportable solamente cuando causa gusto y alegría a los demás, considero inadmisibles el horriblo fragor que, con ímpetu incansable, se produce en las barracas y barracones de la feria. No he de recatarme en decir que, esta infernal manía, esta especie de barrera del ruido, me ha cerrado el paso y me ha vedado, desde hace años, el placer del tiro al blanco, de las montañas rusas, o, simplemente, del paseo curioso por los puestos de juguetes y baratijas.

Los altavoces a toda presión me empujan, materialmente, hacia el extremo opuesto de la ciudad. Hacia las calles, los paseos y las terrazas donde es posible hablar con los amigos sin correr el riesgo de una congestión, y sin jugarse los tímpanos a cara o cruz.

Yo creo que esta ridícula emulación que impulsa a los altavoces de las ferias, desde la fecha infausta en que pudieron incorporarse a su servicio a la electricidad, es inoperante y contraproducente. Estimo valdría la pena intentar convencer a los propietarios de esas verdaderas cajas de truenos, que, a base de gritar más que el vecino, no atraen a ningún cliente. Y, en cambio, fuerzan el exodo en masa de muchísimos ciudadanos que, en una atmósfera menos ruidosa, se entregarían de buen grado al indudable placer del choque automovilístico, de la noria, o de los inmortales caballitos.

De no dejarse convencer, habría que imponer un reglamento. Como ha debido imponerse en el boxeo, a pesar de su brutalidad, o, precisamente, a causa de ella. Indudablemente el boxeador tiene poderosas razones para desear unos medios de percusión que garanticen el aniquilamiento del adversario. Y, sin reglamentos que lo impidieran, los pesos fuertes se dedicarían exclusivamente a fulminar raquíticos y enclenques pesos gallo. O esconderían herraduras o martillos en los guantes para hacer papilla el hueso frontal de sus contrincantes.

Sin embargo, pasan los años, y en el ring enloquecido de las ferias, no hay reglamento que valga. Se nos fulmina con medios de ataque desproporcionados a nuestras posibilidades de defensa, y se somete a nuestro oído a una paliza descomunal.

En espera del buen sentido, o del Reglamento que establezca las reglas de guerra del altavoz, somos muchos los que hemos renunciado a la lucha.

DESÁBADO

FIESTA MAYOR

El rumor de la plaza llegaba alegre y vocinglero hasta el ventanal de vidrieras policromadas del palacio de La Pallería. Era el melodía de la Fiesta Mayor. Jornada inicial de la Fiesta Mayor. El rubileando sol acudió a la cita y en el cielo transparente no habían nubes con deseo de lágrimas. La fiesta prendía en la multitud de banderas ondeando por calles y balcones. Cuando las campanas se disponían a cantar la hora blanca del mediodía, la comparsa de gigantes se alineaba para el desfile.

El prólogo popular a la gran festividad lo escriben estas figuras de talla gigante acontecimiento del más puro sabor cosmista y el ambiente lo esmarca la arquitectura noble, antigua y depurada del palacio de la Pallería, y todo se halla espiritualizado por la cristiana tradición de San Anastasio... Se da lectura al pregón y acallada la voz del pregonero el cortejo de gigantes y cabezudos se pone en marcha. Esta fue la primera cuenta del rosario de festejos que de antiguo da color y gracia impares a la ciudad. Tracas y estallido de cohetes rubrican el desfile por calles y plazas.

EL REAL DE LA FERIA



Fotos Gómez Vidal

El Alcalde y la Comisión de Ferias, Fiestas y Mercados en el acto de inaugurar el Real de la Feria

A las cinco de la tarde se inauguró el Real de la Feria con la solemnidad de rigor, y cumplido el ritual comenzó a desmenuzarse el aparato multiforme de las atracciones. Dias antes llegaron los feriantes llevados por la prisa en alas del viento, que este año felizmente sirvió de pregonero del arribo de la caravana, que sentó sus reales en la Avenida del Segre. Y a partir del corte simbólico de la cinta, se desbordó la avenida comenzando la era feliz de los niños, ansiosos de subir a los caballitos y a las ruedas volantes, confundiendo el ruido de las pistas de choque de topolinos, el girar de los tios vivos y de la noria con la música estridente salida de infinitos altavoces.

CONCURSO REGIONAL Y COMARCAL DE COROS

Para celebrar sus bodas de platino, la Sociedad Coral La Paloma organizó un concurso de masas corales, pertenecientes a la Federación de Coros Clavé. Se disputaron tres premios de 1.200, 800 y 500 pesetas respectivamente a los tres primeros clasificados en los dos grupos regional y comarcal. Para dar idea de la importancia de este certamen coral, bastará anotar que llegaron a la capital 32 estandartes con sus representaciones, a parte los coros inscritos en el concurso, en número de once. Excedieron del millar los cantores que acudieron a Lérida para sumarse al homenaje de fraternidad a La Paloma, la laureada masa coral que cumple sus 75 años de existencia.

A SÁBADO

...A SÁBADO...
SABADO
SABADO
SABADO

Signe en la pág. siguiente

Cinco días de fiestas, son cinco días de fiestas. Ahora que cuando llega el momento de escribir Fiestas con letra mayúscula, resultan cinco días eficientemente programados que cubren la diversidad de actos, dos de ellos van avanzando y adquiriendo carta de naturaleza en nuestras Fiestas.

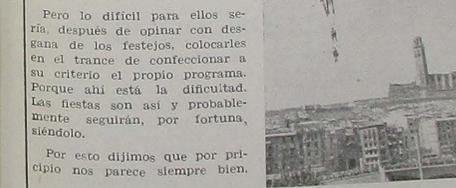
Nos referimos al Festival de Aeromodelismo en el Campo de Deportes y a la Carrera de Piraguas por el Segre que organiza anualmente el C. D. Huracanes. Ambos son espectaculares y atraen cantidades enormes de espectadores.

Esto significa premiar con un aplauso la inclusión del Festival y felicitar al C. D. Huracanes por su Carrera, estimándole a mantenerla cada año. La actual ha sido magnífica, y merecen que la meteorología les ayude durante el invierno proporcionándoles la oportunidad de disponer de caudal suficiente en el Segre.

Porque va resultando imposible llevar el compás y acudir a todas partes. La falta de espacio, nos impide hablar de muchas cosas, pero concretamente del Globo y su intrépido Capitán. Se nos fué el espacio... y nos responde a quince. Y claro, así vos en el tiempo, pero con una se activa el ritmo de de nuestros deseos para acompañarlo.

Aunque muchos se empeñen en criticar, si es pobre, si es tal o si es cual. Y se pueden aceptar estos nobles afanes de crítica, razonados y sesudos, de los siempre insatisfechos. Pero lo difícil para ellos sería, después de opinar con desdén de los festejos, colocarlos en el trance de confeccionar a su criterio el propio programa. Porque ahí está la dificultad. Las fiestas son así y probablemente seguirán, por fortuna, siéndolo.

Por esto dijimos que por principio nos parece siempre bien. Cada año se incorpora a dicho programa algún «número» nuevo. El de este año, y creemos que con acierto, ha sido el I Concurso de Pregoneros. Es de esperar que en años sucesivos se incrementará el número de concursantes, puesto que la idea parece excelente. Y nuestra felicitación al pregonero de Sudrià, ganador del Concurso.



parece, no sabemos por qué, que se nos va a marchar también definitivamente el Globo...
Le deseamos un feliz viaje.

Y puestos en el trance de gloriar, aunque sea desde un ángulo parcial y fragmentario, el programa de fiestas de estos días pasados, digamos que el estrepitoso final callejero con el consabido extraordinario Castillo de...
Dícese... «Sepamos disfrutar, emocionarnos, asombrarnos, hasta abrir la boca si es preciso». Y me va a permitir nueva-

Balcón al Segre.

1.—Publica la fama que el canchido del Caudillo en torno a pitán Araña, era tan diestro y unas mesas manteníanse los hábidosos en embarcar la gente hasta que una voz digna y severa se le abría en tierra. Pero una vez al menos que sepamos la tradición que se ha roto y el verdadero «Araña» fué el capitán Amador Fernández que embarcó al troboti en el globo y él se quedó en tierra... sumándose a los mirinos.

2.—En la carrera de piraguas hubo su «plante». No acudió al reclamo un equipo nutrido de piragistas veteranos en esta prueba. ¿Causas? Al parecer quedan aún pendientes de entrega algunos trofeos del año anterior... ¿Acaso la formalidad está reñida con el deporte...?

3.—La procesión de San Anastasio tiene tradición... y una longitud bien medida que no suele variar de un año a otro. Sucedió que al recorrer la Avenida del Segre...

Fuegos de Artificio y la magnífica Cabalgata de Fiestas constituyen uno de los atractivos especiales y multitudinarios. Veán, sino, la aglomeración de gente y la hora temprana en que se inicia el acomodo y la reserva de plaza en la barandilla del Puente y de la Avenida de Blondel.

El de este año ha sido sencillamente estupendo y ruidoso, como le corresponde. Pero se nos ha escamoteado un «Castillo»...
No. Aún después de transcurridos los días de fiestas, no ha sido posible evitar su comentario, y precisamente el comentario de lo más popular. Son días que pesan sobre los leridanos en muchos aspectos. Porque rústicos. Son alegres. Y quien más, quien menos, se ha divertido. Me va a permitir el amigo y compañero de LABOR, Julián Plana, que copie literalmente unas palabras de su magnífico artículo «Fiesta Mayor», publicado en el número anterior de nuestra revista.

«Sepamos disfrutar, emocionarnos, asombrarnos, hasta abrir la boca si es preciso». Y me va a permitir nueva-
Quiera Dios que podamos repetir el experimento en los veraneros.
¿Y cómoigo todos ustedes! Euhorabuena.

El concurso se desarrolló en el marco recoleto de la plaza de la Páheria. A las doce de la noche cantó el primer coro y fueron turnándose en el tablado los demás concursantes hasta hora avanzada de la madrugada. El jurado decidió largamente y acordó la siguiente clasificación:

Concurso regional

Primer premio, «Proa al mar», de Barcelona.

Segundo premio, se declaró desierto.

Tercero y cuarto a distribuir entre «Nova Armonia», de Sant Llent, y «Llisa de Munt».

Concurso comarcal

Primer premio, 1.200 pesetas y copa Federación, «Cantaires de Juneda».

Segundo, 800 pesetas y copa Federación, «Flors d'Urgell», de Castellserá.

Tercero, 500 pesetas y copa Federación, «La Paloma», de Lérida.

Accésit, 500 pesetas, «Germanor Coral», de Borjas Blancas.

REPRESENTACION DE UN AUTO SACRAMENTAL

Especial interés revistió la representación del auto sacramental «El veneno y la Triaca», de Calderón de la Barca, por el grupo Talía, de E. y D.

«El veneno y la Triaca» está dividido en dos actos que desarrollan el pecado original y la Redención de la Humanidad caída. Accionan el Entendimiento, la Inocencia y la Naturaleza Humana durante el primer acto, secundados por Luzbel y la Muerte, que consiguen su propósito de inficionar el mundo con el pecado. Seguidamente la Gentilidad y el Judaísmo pretenden levantar a la Humanidad del estado de infelicidad en que había caído, pero no lo consiguen, y solamente Cristo, que aparece en escena como un peregrino, logra darle a la Natura-

bólicos con sutura y discreción. No podía elegirse mejor el telón de fondo que la fachada del templo, con su arco ojival, para ambientar con solemnidad de rito el auto sacramental. Olondriz, el notable actor del grupo «Talía», prodigó sus recursos y acierto en la dirección e interpretación de la pieza teatral —espinosa labor aun para la gente madura de las tablas—, logrando que el conjunto se moviera con justeza y discreción.

Destacaron sobre todo, por su magnífica interpretación, los actores que encarnaron los difíciles papeles de Entendimiento, Luzbel, Naturaleza Humana, Inocencia, la Muerte y Jesucristo. Los restantes intérpretes supieron secundar con indudable acierto la meritoria labor de los personajes principales.



Foto Gómez Vidal

leza Humana el remedio que le vuelve definitivamente a la vida de la Gracia.

Escenario magnífico la escalinata de la iglesia catedralicia de San Lorenzo, convenientemente dispuesto el tablado y adornado con apliques decorativos, donde se movieron los personajes sim-

El público siguió con evidente interés y religioso silencio el desarrollo de la obra y movió sus manos con verdadero entusiasmo para aplaudir a sus intérpretes.

Tal fué el éxito alcanzado que en la noche de hoy, sábado, se repetirá la representación de «El veneno y la Triaca».

CONCURSO DE ALBAÑILERIA

Cuando llegó el eco de las trompetas, saludando el día como gallo vocinglero, en los

Campos Eliscos se afanaban ya nueve cuadrillas por subir con mucha presteza el muro seña-



Foto Gómez Vidal

Tradición cristiana por lo generosa, la comida anual con la que unos niños acogidos a la beneficencia provincial, son obsequiados por la Sociedad de Pescadores Deportivos, y que viene a constituir el colón a la prueba popularísima que tiene por marco el lago de los Campos Eliscos y que tiene a la población infantil en un día de pesca de las truchas casi domesticadas que discurren tranquilamente por aquellas aguas.

El éxito de aquella prueba de pesca infantil, se enlaza con la comida a 15 niños de la Casa de Maternidad, iniciativa que concita las mayores simpatías y elogios y habla muy alto de la Sociedad de Pescadores Deportivos.

lado previamente en un plano. Había dado comienzo el IV Concurso provincial de Albañilería, y la fiesta no rezaba para los nuevos equipos de albañil y peón ayudante que subían, según su leal entender, un acuerdo de dos metros en ángulo recto, de 30 centímetros, con altura de 90 centímetros en el ángulo, y de 60 centímetros por ambos lados. El jurado tuvo en cuenta para su clasificación que las juntas fueran iguales y a plomo y que no se rompiera ni un solo ladrillo. Este último detalle, claramente indicado en el plano, no fué interpretado como era menester, y aunque parezca mentira, hubo más de un albañil que se azoró y empezó mal... y ya se sabe, lo que mal empieza... mal acaba. En medio de aquella afanosa labor de albañilería resultaba consolador comprobar que eran muchos

más los que miraban... que los que trabajaban...

La disputa merecía la pena, ya que el primer premio importaba 1.500 pesetas, respetable cantidad para una jornada que no alcanzaba más allá de dos horas; pero el destino fué adverso para los concursantes, y el jurado apreciando que ninguno de los nueve se había ajustado al plano, lo declaró desierto.

El segundo premio, de mil pesetas se concedió a la cuadrilla compuesta por el albañil Juan Seuma y el peón José Arroyo. Tercer premio, de 500 pesetas, a la cuadrilla, albañil Pedro Aguila y peón Pedro Peza. Cuarto y quinto premio de dos accésits de 250 pesetas cada uno, a las cuadrillas número 6 y 7.

Al resto de las cuadrillas se les gratificó con una asignación en metálico en concepto de premio de asistencia.

LA JORNADA DEL DOMINGO

La jornada anduvo prieta de actos. Madrugaron los coros, y evitando la veada musical de la noche anterior, acudieron puntuales a la cita y se congregaron al pie del monumento levantado a mosén Clinto. A la sombra del árbol que le sirve de dosel, cantaron «Flors de ma» y «L'emigrant», rindiendo así tributo de admiración y recuerdo al músico romántico y al místico poeta. Depositaron, luego, sendas coronas de laurel en el monumento a mosén Clinto Verdader y en el rótulo que da nombre a la calle J. Anselmo Clavé. El presidente de la Comisión de Festejos de aquella barriada, impuso una corbata al «estandarte de la Sociedad Coral «La Paloma».

Los coros se dirigieron a continuación a la iglesia de San

Juan donde se celebró solemne oficio.

A mediodía y en el salón de sesiones de la Páheria, el gobernador civil, alcalde de la ciudad y gobernador militar interino procedieron a la imposición de 24 medallas y otras tantas corbatas a los estandartes de las masas corales que, en acto de solidaridad, acudieron a la llamada del coro «La Paloma». El mada del coro «La Paloma», de esta sociedad fué doña Carmen Armengol de Hellin quien colocó la magnífica corbata y medalla. Habló, después, el alcalde de la ciudad felicitando a la laureada masa coral «La Paloma» por haber mantenido su trayectoria de fidelidad a la consigna lanzada por el músico poeta Anselmo Clavé, a través de 75 años de prodigiosa actividad musical dentro y fuera del ámbito nacional.



Fotos Gómez Vidal

Inauguración urbanización Plaza R. Viñes

Acto de entrega de los premios a las Agrupaciones Corales,

EN LA PLAZA RICARDO VIÑES

El lunes, a mediodía, se celebró el acto oficial de inauguración de la plaza de Ricardo Viñes y descubrimiento del monumento erigido en su memoria, que demostró una vez más que la Páheria es sensible a las glorias de la ciudad y procura honrar a sus hijos preclaros perpetuando su memoria.

A la hora anunciada acudió a la plaza la comarsa de gigantes y cabezudos que se situó alineada como dosel del monumento al insigne pianista, que fué descubierto por el alcalde de la ciudad, don Blas Mola, quien depositó al pie del mismo una corona de laurel.

El primer teniente de alcalde y presidente de la Comisión de Cultura, don José M.^a Plana, pronunció breves palabras para destacar la figura de Ricardo Viñes como artista insigne, hombre de extremada bondad y acendrado leridanismo, manifestando que la ciudad al honrarle se honraba a sí misma.

Las autoridades recorrieron los parterres que adornan la plaza de Ricardo Viñes, con tupida masa de verdes y un surtidor en el centro.

FESTIVIDAD DE SAN ANASTASIO

La luz y el brillo de un día auténticamente estival, se engranaron con el esplendor de una de las fiestas más caras a la catolicidad leridana, la de S. Anastasio, y toda la ciudad tuvo una vibración y un pulso tenso que variaron los rasgos habituales de su fisonomía y dieron a la jornada un carácter y un tono realmente excepcionales.

Por la mañana, a las diez, en la iglesia catedralicia de San Lorenzo se honró a San Anastasio con solemne misa de pontifical,

asistiendo la corporación municipal presidida por el alcalde, presidente de la Diputación, señor Hellin, ostentando la representación del gobernador civil y demás autoridades y representaciones, así como numerosos fieles que llenaban por completo las naves del templo. Nuestro amadísimo prelado ofició de pontifical, asistido por dignidades del Cabildo. Ocupó la cátedra sagrada el Rvdo. D. Luis Doménech, arcipreste de Atresa de Lérida.

LA HORA DEL MEDIODÍA...

se vió colmada de festejos. La margen derecha del río Segre aparecía festoneada de público, ávido de presenciar la IV carrera de piraguis y la III travesía a nado. La corriente del río no permitió a los esforzados piraguitistas —excepción de una solo— llegar a la meta fijada.

A la prueba natoria siguió la ascensión del globo «Villa Victorias». En la espera, la banda militar dió un concierto en la barqueta. El globo del capitán Amador Fernández, sujeto entre dos mástiles, fué ensanchando su volumen con lenta parsimonia y al fin soltó amarras y emprendió su ruta hacia las nubes, tripulado por el robot «Capitán Araña» y un muñeco más de compañero. La ascensión fué felicísima y el globo se pasó majestuosamente por encima de la ciudad, largamente contemplado por el gentío apretado a lo largo de la Avda. de Blondel y puente.

Y como número final, la comparsa de gigantes y cabezudos situados en la Avenida, iniciaron el desfile bajo el estruendo de potentes tracas.

Por la tarde, a las siete, desfiló el cortejo procesional en honor de San Anastasio. La venerada imagen era llevada en andas, escoltada por miembros de la Comisión Oficial de Ferias y Fiestas.

Abrió marcha la Guardia Urbana montada, seguida de heraldos, signífero, timbalero, comparsa de gigantes y «Ball de Bastonets». Seguían largas hileras integradas por ramas de Acción Católica y representaciones cívicas y del Ejército, seminaristas y clero.

En el centro, la bandera de la ciudad, llevada por el coronel jefe del Regimiento de Infantería de Montaña núm. 1, don Fernando Hernández, gobernador militar interino, siendo acompañados los tenientes coroneles don Ricardo Laríos y don Pascual Aranzuri.

Presidía la solemne procesión el prelado de la diócesis, acom-

pañado de las dignidades del Cabildo doctores monseñor Borrás y Refé.

La presidencia de autoridades la interbaraban el gobernador civil, presidente de la Audiencia, presidente de la Diputación, delegado de Hacienda y demás autoridades. Seguía el Ayuntamiento en corporación presidido por el alcalde. Cerraba la marcha una sección del Regimiento de Cazadores de Montaña núm. 1.

El desfile procesional fué presenciado por numerosísimo público.

VIDRIERIA ARTISTICA

SECCION VIDRIERIA



LUNAS ESTILO VERSALLIE, VENECIA BISELADOS, PULIDOS, ORNADOS LUNAS SECURIT

ALER

VENTA DEPARTAMENTO EXPOSICIONES AV. CAUDILLO, 39 - TELEF. 1750

LERIDA

ACRISTALACION DE OBRAS Y ESTABLECIMIENTOS

INAUGURACION DEL NUEVO LOCAL SOCIAL DEL SICORIS CLUB

El domingo, a mediodía, se inauguró el nuevo hogar del Sicoris Club, asistiendo nuestras primeras autoridades.

El local cuenta con varios salones decorados con refinado gusto; espaciosas sala para el juego de ajedrez, secretaria y despachos que adornan sus anaquelos con numerosos trofeos, un salón de descanso con bar y una terraza espléndida.

La directiva del Sicoris Club obsequió a las autoridades y demás invitados con un vino de honor.



Por Antonio Mestre Barri



El montaje del circo cabe el río Segre nos devuelve, todos los años, a la más tierna infancia. El juego de armar sus innumerables piezas es el obligado preliminar de las fiestas primaverales. Cuando los toldos apuntan los mástiles como si fueran cojillas, se elevan al mismo tiempo nuestras esperanzas de felicidad. Alguien me dijo en una ignorada ocasión que, su velamen está confeccionado con las lonas de los intrépidos globos de antaño, así el circo, visto desde lejos, tiene la forma de un alucinante globo a medio hinchar, de un globo en desuso que añorara soltarse las amarras a la más leve indicación del crepúsculo.

Le falta aún al silencioso tindiendo del circo, la ambulante familia de los artistas, nostálgica y sentimental. La gran familia internacional compuesta de sensacionales, de medianas y de paupérrimas figuras.

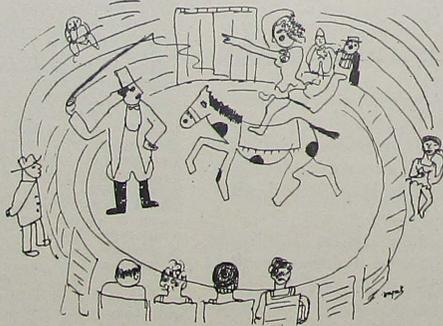
Mas como todo acaba por llegar en la vida, los artistas, una noche, descenderán exhaustos de su vagon de tercera y se dirigirán lentamente a la pensión, cargados con sus extraños elementos de trabajo. Encima de la cama irán depositando la magia de sus maletas: el traje bordado y reticente del clown, su violín, los grandes zapatos del excéntrico, la falda breve de la secueyera, el bañador encarnado de la trapecista, todo lo más insustituible y delicado de su instrumental.

Al final el artista se tumba a dormir, a esperar que amanezca. El debut es el día siguiente a las cuatro de la tarde, la primera función, pero como es domingo, tienen otra a las seis, y

otra a las once. En el programa se anuncian: Tres Extraordinarias Funciones Tres. Camoroso éxito de la más grande Compañía Internacional de Circo en pista escenificada...

Antes de la función y bajo la lona impermeable de los circos, pues las lonas de los circos son siempre impermeables, se vive en un mundo aparte donde no rigen las leyes ordinarias del nuestro.

Es cierto que la propaganda y el afán renovador estropea con harta frecuencia su encantamiento, colocando adjetivos fuera de tono a la sencilla poesía del artista, así el celebrado «technicolor» y el relieve «qué entenderán por relieve». El cinematógrafo contagia y envenena a todas las gentes, es cosa sabida. Pero eso fuera lo mejor, si no existieran, además, los empeños de algunos empresarios con sus ridículas escenografías simulando «Incendios de Roma» por ejemplo, o intercalando astutamente las «varietés» que diría un castizo.



Para mí, el circo, el sustancioso y añejo circo, es el de la banda de música zaragatera, con mucho bombo y platillo, con mucho redoble de tambor avisando el peligro del artista. El de los clowns, payasos y enanos. ¿Quién no recuerda sus formidables mamporros y sus caídas, sus gracias y sus pelucas? El de las Amazonas con su vigilante marido, látigo en mano, fustigando al caballo, en un desahogado

papel de cochero de a pie. El de los alfombradores y desalfombradores levantando un polvillo que huele a estrellas. El de los malabaristas italianos con instrumental de vaqueros del Oeste americano y que sin darle otra importancia a la cosa, vuelven a salir con trajes distintos, un ratito después, en un número de equilibrio en el que se arriesga exclusivamente la «signorina». El de la funambulista, luciendo sus bonitas piernas y su sombrilla, sobre el tenso alambre, sufriendo la posibilidad de partirse en dos mitades al más pequeño deslizo. El circo de los trapecistas, o de las trapecistas, palareando desde lo alto, rozando el techo con sus alas, sosteniéndose ora con una sola mano, ora con las piernas, ora con el pie, siempre atentos a lo más difícil todavía. El de los contorsionistas retorciéndose como condenados del infierno, arrastrando por la alfombra su cabeza de reptil. El circo de las focas, malabaristas con chubasquero. De las fieras salvajes, de los leones mastigando cabeza de domador. Y el de aquel caballero que sale a la pista con su arrugada amante y unos perritos amaestrados, dán-

dole mucho aire al asunto, pero a los que nadie hace caso.

El circo es también el público. Cada espectador es intérprete de su propio número. Un público heterogéneo y variopinto, concéntricamente situado por orden de densidades.

Arriba, en los graderíos, el elemento patriótico y folklorista en mangas de camisa; jóvenes jaraneros, honrados grupos fa-

miliars, muchachas del servicio doméstico, soldados de primera línea, los graderíos son el primer mercado de los vendedores ambulantes de gasosas y caramelos. — ¡Al rico caramelo de menta! — A los graderíos va destinado aquel chiste procaz del payaso sin gracia, en la función de las cuatro de la tarde, cuando el calor es sofocante y hay que ponerle verdor a la asamblea.

Sobre la bíblica tierra quedan establecidos los anillos de sillas plegables, cuya distinción radica en sus fundas ajadas. Sillas de frazadas de sillón, pero después luego continúan siendo tan cómodas como antes. En esas sillas, toman asiento, por las noches, los relativos aristócratas de cada localidad, el adonde se acompaña de sus papas y turbado ante la increíble canchales de los acróbatas, el manchado cretino con su bellissima esposa, familias enteras con muchos años de circo en primera fila, y el varón solitario que se de favor. Hacia el final de cada función puede reconocerse se en las sillas próximas a las cortinas por donde salen y entran los artistas, a la estructura árabe de saltadores del desierto o a aquella insignificante mancha del primer número, que bien ahora desprovistos de sus aplaudidos atributos.

Pues, bueno, a lo que iban antes de la función y bajo la lona impermeable de los circos, pues las lonas de los circos son

siempre impermeables, se vive en un mundo aparte donde no rigen las leyes ordinarias del nuestro...

Ya comenzada la función todo es posible. El asombro constante, la pura maravilla. La pista se baña en una luz milagrosa. Los artistas anunciados por la señorita del micrófono, esa señorita que a partir de los diez minutos de descanso aparece con otro vestido de noche tan cursi como el anterior, entran y salen a través de unas cortinas, y venga saludar al respetable con sus careritas y sus salitos. Subraya la banda de música cada aparición y desaparición. En realidad salen del vientre del circo y terminada su actuación vuelven a él.

Dice Ramón Gómez de la Serna que en las pausas entre un número y otro, se mira con mucho interés esas cortinas, porque así como se espera en los matrimonios con la mayor inquietud y la mayor ignorancia el será niño o niña, deseando que sea niño, así en el circo y dentro de ese mismo misterio se espera a que surja el nuevo artista, deseando, por el contrario, que sea niña. ¡Por Dios, que sea niña! A veces tardan muchacha en salir, como si se estuviesen retocando. Entonces, casi siempre, son mujeres.

Y va que estamos con las mujeres, me gustaría hablarles, cómo no, de las cinco jóvenes trapecistas del «Circo Royal», hablar-

les de sus volteretas realizadas sin esfuerzo aparente, las cinco inefables alemanas ofrecen uno de los espectáculos más subyugantes de toda nuestra fiesta mayor. Pero digo, me gustaría, si no me fuera en ello perder el tono impersonal e idealista de estas divagaciones.

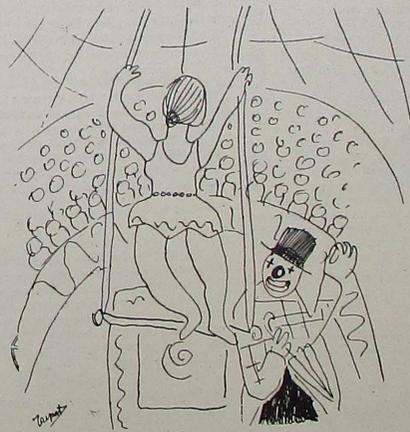
En sustitución, les diré algo acerca del más allá de las cortinas, o sea del mundo invisible del circo, aun no siendo de muy buena política enseñar aquello que de natural queda oculto.

La bolsa gestatoria del espectáculo circense es esa casita añadida a su exacta circunferencia, en donde quedan instalados pobremente los camerinos y demás servicios. En esa oscura casita van acomodándose, según avanza el espectáculo, sus extraordinarios personajes.

conversación de los payasos. ¿Dónde habrán escondido su voz de flautín? Es gracioso observar lo distintos que son, a tan escasa distancia. Tive incluso un momento de duda, si lo serán o no lo serán... Pero uno de dentro me advirtió: Si, yo los conozco bien, son los clowns.

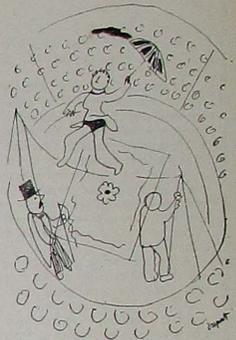
Es este fabuloso vientre del circo, el camerino de los clowns, su celdilla, es un poco el casino de todos los demás, el débil resplandor de la lámpara se refleja en el suelo espejo colgado de la pared, en un ángulo el aguamaní con la palangana llena de desconchados. Llegada la hora, el agosto, se maquilla al fin, sentado en un baul de lata de colorines, el excéntrico se introduce en su absurdo traje, a su lado queda una mujer vieja y experimentada fumando a grandes chupadas, un cigarrillo de tabaco negro.

Un ratito después llega palpi-



De cortinas adentro, traspasada la frontera de lo maravilloso, el circo escuce en carne viva. Se me ocurre pensar que la cosa es muy distinta a lo imaginado. No falta el amargo resenamiento de «Los cuatro X» en timiento de el antiguo y famoso nudelive, el antiguo y famoso número, que ya no son cuatro sino dos. Ni la natural y amable

tante, sudorosa, de su cortisimo y diario momento triunfal aquella rubita de ojos claros, con las piernas amoratadas por el palo del trapecio, ingenua y angelical. Van y vienen los mozos de las alfombras, lanza sus miradas furtivas la señorita del micrófono, los perritos amaestrados hacen perrerías junto a la



escalera niquelada del equilibrista italiano.

De cortinas adentro, la gente de circo vive casi feliz, como en las nubes o quizá más arriba aun. Desde la pista, la voz lejísima del Director empuja suavemente la maquinaria del eterno espectáculo.

La última sorpresa que el Circo nos prepara se aproxima. La función ha terminado. La noche, no, no es posible... el público, al fin, advierte que, efectivamente, ha terminado. Y a disgusto abandona los graderíos, las sillas enfundadas.

Y va saliendo al exterior, re-encuentrando la primavera, aquel público heterogéneo y variopinto. En la fachada de madera siguen pegados los carteles de siempre, con sus dibujitos a todo color. Camoroso éxito de la más grande Compañía Internacional... Por instinto uno advierte que la noche está cuajada de estrellas. ¿Quién sabe si entre ellas estará repitiendo su colección de parodias Juanito Sala? Porque los payasos buenos no mueren, se mudan de circo sencillamente. Buenas noches amigos. Hasta pronto.

(Ilustraciones de Luis Trepast.)

SUSCRIBASE Y DIVULGUE
 EL CINEARIO
 GRAFICO INFORMATIVO
 LAOR
 ADMINISTRACION: C/... 26 * TEL. 3478
 L E D A

MOSAICO

VIDA CULTURAL Y ARTISTICA

A propósito de...

UNAS CRITICAS DE ARTE

por Julián Plana Pujol

SE ha dicho varias veces que hacer la crítica de arte es tan difícil como escribir el poema, la partitura, o pintar el cuadro.

El aspecto del arte contemporáneo puede resultar desagradablemente desconcertante para el no conocedor, pero la crítica de arte actual es desconcertante.

Para empezar, está la crítica «comercial». Que representa un noventa por cien, como mínimo (cifra que puede parecer exagerada para el no iniciado en el mundo del «a tanto la línea»).

Luego, ese poco tanto por cien de crítica sincera en muchos casos es hecha por hombres, pese su buena fe, ineablemente desconocedores de la historia del arte —o cuando más ni mucho menos al día—, desconocedores desde luego de la teoría o fallos en último caso de lo que podríamos llamar relatividad histórica.

Cada generación puede haber unos cuantos críticos. Del mismo modo que cada generación hacen —o se van haciendo— sólo unos pocos artistas. No es imposible encontrarlos. Hay quien dice que no es posible aver en el presente, que hay que dejar al tiempo... Pero hombres como Baudelaire, Zola, supieron quienes eran los grandes pintores originales de su tiempo, mientras el público les abuchaba. El tiempo no ha hecho sino darles la razón y poner en ridículo la pedantería de las Academias y el público.

En fin, que entre hacer caso a Eugenio d'Ors, Tristan La Rosa, Luis Felipe Vivanco, por ejemplo, o a una «carta al director», ustedes verán.

Me permito discutir el derecho a la luz de estas «cartas al director». Si no se dejaría publicar una carta que expresara un criterio político erróneo, no veo por qué cualquier tontería en otro sentido, escrita por un irresponsable en un momento de epilepsia crítica, tenga los honores de ser puesta en letras de molde y ser divulgada. Esa clase de libertad de prensa está por completo pasada de moda históricamente. Sólo puede exigirse la libertad de decir la verdad, y cuando esta verdad resulte positiva. Y el desconcierto cultural debiera ser considerado como delito, también, probado engendrador de desconciertos peores.

Por otra parte, si estas «cartas» encerraran un mínimo de perspicacia quizá las estudiáramos casi con la misma atención que consagramos a la crítica solvente, pero cuando comparan la pintura con el pan, el vino y las mujeres morenas —régimen saludable, a fe mía—, o hablan de «despreocupación total» en hombres que estudian al centímetro la composición, que tardan meses en dar por acabado un cuadro, o dan consejos con una pedantería inaguantable y una seguridad en sus profundos conocimientos del asunto que hasta d'Ors les envidiaría, no podemos ni acabar de leerla sin tirar la revista al cesto de los papeles.

Puede darse el caso de un hombre que escribe sobre poesía, por ejemplo, y que para «estar en forma» lee, lee constantemente

te; las últimas apariciones editoriales son estudiadas y desmenuzadas por él, siguiendo incluso un método determinado. Pero he aquí que un día escribe sobre pintura. Siguiendo el mismo admirable sistema, debiera estudiar con el mismo apasionamiento de los elegidos, los últimos libros y reproducciones de pintura. Pero no. Y el hombre que se creía obligado a estar rigurosamente al día para hablar de Literatura, habla con la misma tranquilidad y «seguridad» sobre pintura, confiando en su «buen gusto», supongo. Y hablando de un pintor que ha trabajado arduamente en casi todas las escuelas modernas excepto la surrealista, hablará de «surrealismo». Y cometerá la vulgaridad de atribuir a París la natalidad de los «ismos», teoría en descredito absoluto. Y, lo que es más claramente divertido, hablará con un acento tecnicista digno de mucha mejor causa de los ocres, los sienas y las tierras quemadas» de un pintor que sólo excepcionalmente admitía estas materias en su paleta.

En último lugar, lo que es más urgentemente preciso a un crítico actual es lo que hemos llamado relatividad histórica. Leo en una crítica aparecida esta semana aquí que cierto pintor es «moderno sin ismos» y un par de líneas más abajo que es «impresionista». El hecho de no considerar un «ismo» el impresionismo es aparte de un error semántico de un desprecio histórico delicioso. En su tiempo —hace cerca de un siglo— el impresionismo levantó más censuras y mayor indignación que ahora el Arte Abstracto. Ahora lo admite todo el mundo, e incluso lo prefiere. Pero este «todo el mundo» de los mil ochocientos setenta y pico fue implacable con los primeros impresionistas. Y la crítica vulgar se lanzó sobre ellos como un perro rabioso. Les dijeron aproximadamente lo mismo que dicen ahora estas «cartas al director»: «estas críticas sabihondas. Zola, que era crítico de «l'Evenement», tuvo que presentar su dimisión por haberles defendido. «Le Figaro» procura olvidar ahora que en su historia se hallan unas críticas injustas que hoy nos parecen divertidas pero que para aquellos primeros hombres, debatiéndose en la angustia del difícil parto, debieron ser exasperantes y descorazonadoras.

Que piensen en ello quienes ahora comprenden con facilidad el impresionismo, de hace un siglo, y no la pintura de nuestro tiempo. En que quizá pertenezcan a esta enorme masa de gente que a través de la historia del arte siempre llega tarde, demorado tarde, a la Fiesta. Esta frase corriente, «La historia se repite», encierra una lección de primer curso para quienes quieren hacer, de cualquier modo, crítica de arte.

En fin, todo el que quiera comprender a estos hombres será bienvenido a sus estudios y hasta me atrevo a decir que no tardará mucho en disfrutar de sus cuadros. El que se empeñe en no comprenderles es justo que no hable demasiado. Ah, y como remedio contra los «superhombres» propongo en última instancia una especie de examen. Tras las entonaciones estudiadas y las frases grandilocuentes ya ven ustedes que puede haber un polvoriento vacío.

¿Un clima excelente para verano?

SAN GUIM
Abundancia de agua en todas las viviendas

Literaria

PALCO N.º 23

por José M.º Portugués

La orquesta de importación ha comenzado ya a colarse de rondón en el silencio de la noche. Los músicos se levantan de sus respectivos asientos de vez en cuando para gemir lastimeramente con voz de trompeta y corneta, y la animación del baile empieza a cobrar caracteres de fiesta mayor.

Es este un pueblo cualquiera de la provincia. ¿Interesa realmente su nombre y su altitud para calar con mayor profundidad en el meollo de este acontecimiento, demasiado nimio para tan curiosa información? ¿Sería tan importante saber la fecha de sus fiestas mayores y el nombre de su Santo Patrón...? Es uno de los innumerables pueblos de nuestra provincia y hasta saber que en la atmósfera clarificada de sus fiestas campea la nota sentimental de nuestro folklore y esa otra sombra de personalidad que, al lado de las viejas iglesias románicas, se va formando al unisono del «hot», poco a poco, nota a nota, en los lejanos pueblos de nuestro Pirineo.

Los bailes en una fiesta son así, son ocasiones abiertas a la mejor comprensión del pueblo que por ellos danza. Mejor aún: el entoldado, o el diminuto aprisco que en la plaza se monta a estos efectos, con profusa ornamentación de farolillos y flecos de papel, es en estos pueblos de Dios una ventana de par en par abierta a la tremenda intimidad de las personas. ¡Qué raro se nos antoja el mundo cuando baila al son de una orquesta de verbena o de fiesta mayor! ¡De qué forma tan ridícula se nos aparece el prójimo que creamos así o así como resultado de su mesurada conducta profesional! Aquí, en este aprisco musical donde estamos ahora, la pequeña humanidad de estos contornos danza entusiasmada y se siente unida como nunca, por encima de todas las conductas sociales existentes, hasta el extremo de que jamás nadie desentona, ni siquiera por equivocación, en esta maravillosa unanimidad de salitos que ha sido desde nuestra llegada la primera observación.

Estoy sentado aquí en el palco número 23, y se complacen mis ojos en recorrer el conglomerado humano de la pista donde se mezclan las clases sociales, las educaciones y los humores. Por eso es, quizá, por lo que resulta tan atractiva la expectación, la simple expectación, en un baile de fiesta mayor como éste. ¿Os habéis preguntado alguna vez por qué las personas tienen cada una su modo de bailar, poniendo todas en el gesto un epíteto grotesco a su ser personalidad...? ¿A qué se deberá realmente tanta diversidad de gestos y de molines cuando el «shot» o el «emambo» es solamente uno, único para todos y para todas...?

Me permitirán ustedes que les presente a los bailarines que por delante de mí desfilan. ¿Quiéren ustedes acercarse más, sentarse conmigo en el reducido espacio de este 23...? Miren a las muchachas como se manosean constantemente el peinado o la cabeza atrás como en el primer plano de una estrella cinematográfica. Pero esto no tiene nada de extraordinario y novedoso. Es preciso esperar.

Los músicos se han llevado ya a la boca el brillo metálico de sus instrumentos y todo el pueblo empieza a commoverse con sus notas. Estamos en la plaza Mayor y bajo la noche de este día de verano. Ha empezado ya el baile de ramos, que maste las lenguas llaman baile del duro, y los balcones de la plaza se van llenando más y más de espectadores gratuitos... Un momento, por favor: Ese que se acerca es Diógenes, el secretario del Juzgado. ¿Permiten que se lo presente?

—Es para mí un placer el conocerle.

Pero no, no es Diógenes el que ha hablado, sino vuestra propia imaginación cuando le habéis visto. ¡Parece tan cortés y tan simpático! Bajito de estatura, como para mejor estar adaptado a la puerta del Juzgado, que es una ratonera, nuestro hombre ha elegido de prenda a la chica más escurdizada del baile, sin atinar a ver que tiene sus ojos a la altura de la boca de ella, tal como si estuviera examinándole perpetuamente las anginas, y que le hace cosquillas en los huesos del hombro con el raquítico bigote de hace un par de años. Pasan bailando del amante de nosotros y él acentúa aún más su grotesca manera de danzar. Danza casi arrollándose a pequeños saltitos de gorrión, llevando a la mujer con el brazo muy bajo y adelantando ridículamente los morros en un escapante de beso que es una ridícula provocación.

Y el forastero de Pont de Suert, con sus veinticuatro años «escasos» sobre la cabeza? Hay que ver cómo se retuerce y se contorsiona y se descoyunta al bailar ese simple pasodoble. De vez

en cuando tuerce la cabeza y abre la boca coquetamente (oh, la coquetería del sexo medio!) y como si de cuando en cuando se propusiera cazar y tragarse una de las bombillas del entoldado.

¿Ven a ese otro que pasa con la cabeza inclinada, perfectamente inclinada, elegantemente ladeada al estilo de los antiguos códices, y mueve a su pareja como al entre los dos formase un acordeón? Es Antonio, el mozo redimido que ahora es universitario en Barcelona y fuma tabaco rubio a todo pasto. ¿Cómo no se le iba a pegar la moda al somos así de frágiles y de buenos chicos? Per ovesan ustedes la degana convaliente del farmacéutico, en el instante cumbre de este mambo! ¡Por Dios, señores músicos, no tan aprisa, que se me desencuaderna la pareja! Y con su cara de aspirina, pálida como un cirio de funeral, pasa por delante de nosotros y nos saluda con una ligera inclinación de sus riñones, no menos ligeramente molidos como el café.

Y así, uno tras otro podríamos conocer a esta humanidad que danza incansablemente y que prolongará su baile hasta bien madura la mañana; pero acaba de sonar el cornetín como una aruja que se clava en el oído, en este nuevo baile del duro que han venido en llamar baile del pensamiento, y no nos es posible continuar. Se ha deshecho el armónico desfile y la torre parroquial sigue asomando sería por encima de las bambalinas, con el ojo de su enorme reloj alerta, ese gigantesco ojo que parece puesto ahí por el señor párroco para evitar cualquier extralimitación.

ANTE VDS.

Viene de la pág. 3

—Pero con tanto viaje se ha consumido su rifez...

—¡Oh, no, el viajar es muy divertido!

—¿Nada de particular en los conciertos?

—¿Quieren un anecdota? Oye, Sanz, cuéntasela. Yo no me acuerdo ahora...

Y el señor Sanz nos refirió la siguiente anecdota:

—Fué en Buenos Aires. Pierino dirigía los ensayos de la sinfonía «Nuevo Mundo», de Dvorák. En un compás, el flautista equivocó la nota. Pierino le llama la atención con infantil cordialidad. Se repite el compás y de nuevo la misma equivocación.

Por tres veces se repite la escena y entonces, ya molesto el conda, certifica, manifiesta que él está tocando lo que marca su partitura con la insistencia, Pierino le invita a coquetar su partitura con la de los demás compañeros, y verificado el repaso se advierte que aquella nota falsa era un error de impresión. Con-

fuso el flautista se sinceró diciendo:

—Llevo veinte años tocando esa sinfonía con la misma partícula y hasta este momento ningún director me había llamado la atención por el error...

(Nos gusta la anecdota, que recibimos en exclusiva. Pierino terminó de ponerse su frac. Parece un hombrecito.)

—No tardarán en presentarse los solicitantes de autógrafos. Le tiembla el pulso al pedirselo una niña...?

—¡Oh, no!

—¿Aunque sea una niña «bombona»...?

—¡Nías «bombona» he visto muchas... y no me tiembla el pulso, no.

(Se oye el último aviso. Pierino acude al escenario. Allí saludada a los músicos, atento y cordialísimo. Les habla sobre la entrada de un compás. Por fin se hace el silencio en la sala. Va a salir el maestro. La señora Andreoli le da un beso con la unión de una madre que despierta a su hijito al irse a dormir...)



¿Qué, de emoción? ¡Cal! Atacados de radioactividad.

por Leta



ESCENARIO



TEATRO COMPANIA DE ZARZUELA DEL MAESTRO PABLO SOROZABAL

Hablar de nuestra fiesta señera, sin mentar la zarzuela, es crear un vacío en su programa. Como en años anteriores, el Teatro Principal rindió culto al género lírico y eligió la compañía del maestro Sorozabal para ofrecer al público amante de la zarzuela varios estrenos y repeticiones.

Pero se pecó en la confección del programa de un exclusivismo que el público no puede aceptar. Las zarzuelas y sainetes eran todos de un mismo compositor, el maestro Sorozabal, y este inconveniente causó sensibles ausencias.

La noche de su presentación fué poco afortunada. La opereta "Black, el payaso" ya conocida de nuestro público, que la acogió friamente el día de su estreno, no logró reunir en la platea de nuestro primer coliseo, más allá de un tercio de sus butacas. Y no obstante, la música es buena y se ve trabajada con cariño, pero el libreto ayuda bien poco al compositor.

Entró con mal pie la compañía, y trabajo le costó obtener su prestigio. Menos mal que en la lista de las obras a interpretar figuraban "Katuska" y "Don Manolito" entre otras, muy adentradas en el gusto del público zarzuelero.

COMPANIA IRENE LOPEZ HEREDIA

Fuó afortunada la actuación de esta gran actriz, Irene López Heredia, que cuenta en Lérida con público adicto que la admira y la acoge siempre con cariño.

Dos obras le bastaron para que el Teatro Principal se viera concurridísimo en las cuatro funciones.

La primera de ellas, "Doña Clarines", significaba una regresión al teatro de los hermanos Alvarez Quintero, que nos permitía saborear de nuevo las delicias del buen arte de escribir comedias. "Doña Clarines" tiene todas las condiciones para agradar dentro de una norma limpia y clara de los autores, que sabían mover sus personajes y conducirlos en sus conflictos sentimentales y domésticos.

Pero las obras de los Alvarez Quintero necesitan de un ambiente juguetero, alegre, y compuesto y movido con donosura, y esto, precisamente, brilló por su ausencia en el escenario del Principal.

Buscamos a "Doña Clarines" una y otra vez, inútilmente, sólo vimos a Irene López Heredia con empaque y envaramiento inadecuados. "Doña Clarines" estuvo ausente en todas las escenas, porque la actriz que debía encarnarla se mantuvo en una tesitura acomodaticia de repetición interpretativa. Sin querer, recordamos a Carmen Díaz, la gran intérprete del teatro de los Alvarez Quintero, que rodaba a "Doña Clarines" de una gracia y donosura sin par.

Y no hablamos del ambiente andaluz, falseado porque ninguno de los artistas lo sentía. Y sin ambiente, la obra no causó el buen efecto que era de desear.

"El abanico de Lady Windermere" también atrajo mucho público. La obra de Oscar Wilde, con su diálogo pródigo en sutilezas, nos va contando entre ironías y momentos dramáticos, la manera de ser de aquella rancia nobleza del último tercio del siglo pasado.

Irene López Heredia y su damita y excelente actriz, llevaron el peso de la obra. A la labor de la primera podríamos oponer algún reparo, pero consideramos que lo advertido era fruto del cansancio.

El resto de la Compañía, discreto y sin relieve.

EL CIRCO EN LA FERIA



En el Real de la Feria quedó instalado el Circo. El espectáculo circense es fuente inagotable de múltiples sugerencias, y quizás entre todas ellas las más representativa, la más literaria acaso sea la nacida alrededor de la vida secreta de los payasos. El payaso y su drama constituye un tema explotadísimo. Aquí viene, pues, esta fotografía a recordarnos todo lo que indudablemente es cosa sabida, pero que esta vez tiene un aire de novedad al enseñarnos el camerino donde, entre bromas y veras, se están vistiendo y maquillando los seres casi irreales que aparecerán poco después en la pista iluminada.

En nuestra sociedad archireglamentada, en la que nada se deja al azar, se nos ocurre preguntar: ¿Existe o no la carrera de payaso? y si existe, ¿Donde estudiarían su profesión los payasos?...



CARTELERA



Cine Principal
HOY
MALVALOCA
por Paqueta Rico y Peter Damon



Cine Fémica
HOY
FUGITIVOS DEL TERROR ROJO
por F. March



Cine Granadas
HOY
UNA CARTA AL AMANEGER
por Fosco Giachetti y Jacques Sernas



Cine Victoria
HOY
MISTER DENNING ASESINO
por Phillis Calvert y Jonh Mills



Cine Rambla
HOY
FUGITIVOS DEL TERROR ROJO
por F. March



Cine Cataluña
HOY
LA CASA DEL ABUELO
Y DIEZ VALIENTES

DEPORTES

Instantáneas



Deportivas

Ascenderemos...?

EL LERIDA O LA EFECTIVIDAD

El Lérida realizó el domingo un partido que debió ser apreciado muy diversamente por los miles de aficionados que llenaron los graderíos del Campo de Deportes. Los que van a ver ganar a su equipo tuvieron ocasión de sentirse satisfechos, pues el resultado fué de una brillantez que ni los más optimistas se hubiesen atrevido a pronosticar. Sin embargo, los que se deleitan con la espectacularidad del fútbol, con los numerosos atractivos que tiene este deporte al margen de la emoción del marcador, salieron un tanto desilusionados. Para ellos el Lérida avenció pero no convenció.

Sin negar que el fútbol, para el aficionado, como espectáculo que es, debe ser antes atractivo que práctico, no hay duda de que lo primero que debe aprender un equipo es marcar goles, y por supuesto (mientras no se modifiquen las reglas del juego), la calidad de un conjunto se mide más por su capacidad

realizadora que por la precisión de sus combinaciones. De modo que todos los buenos aficionados deben sentirse satisfechos de que el Lérida haya adquirido esa facilidad goleadora que le permite marcar nada menos que cinco tantos, después de realizar un partido mediocre, frente a un equipo excelente. ¿Qué sería mejor que el juego desarrollado por el conjunto local hubiese estado a la altura de los esplendidos tantos marcados? Indudablemente que sí, pero en este mundo no puede conseguirse todo y repetimos, que mientras los partidos se sanean por goles y no por las excelencias del juego realizado, nos inclinamos por que nuestro equipo siga haciendo la primera de ambas cosas. Aunque puede servirnos de consuelo la certeza de que el Lérida sabe hacer ambas cosas, lo que ha demostrado en múltiples ocasiones durante el pasado campeonato y, sin duda, demostrará en el transcurso de la presente liguilla.

LERIDA, CIUDAD DEPORTIVA

La Fiesta Mayor ha puesto una vez más de manifiesto el auge que ha alcanzado el deporte en nuestra ciudad. Fútbol, tenis, baloncesto, natación, remo, hockey, ciclismo, etc., se han disputado la atención y el interés de nuestros aficionados. Nuestras entidades deportivas que despliegan a lo largo del

año una sostenida y entusiasta actividad en pro de sus respectivos deportes, parece que durante la Fiesta Mayor sienten un incontenible deseo de emulación, ofreciendo a Lérida interesantes y cuidadas competiciones, que prestigian al deporte local y contribuyen al esplendor de nuestras Fiestas.

TENIS

EL TROFEO CONDE DE GODO

Nos complace comprobar cómo este Concurso Internacional que se inició el año pasado en la Ciudad Condal, ha conseguido superar las dificultades propias de una prueba de tanta categoría, lo que nos hace esperar que será incluida de modo definitivo en nuestro calendario tenístico.

La participación de la primera edición de este Trofeo fué particularmente brillante, pero la de este año la ha superado cumplieramente. Destacan entre la numerosa lista de inscritos los nombres de Tony Trabert y Vic Seixas, jugadores números 1 y 2 de los E.E. U.U. y el primero

considerado actualmente como el mejor tenista aficionado del mundo.

La celebración en nuestra Patria de pruebas de una tan destacada importancia, ha de ser a todas luces benéfica para nuestro tenis. Se brinda con ellas a nuestros aficionados la ocasión de ver tenis de una extraordinaria calidad, y a nuestros jugadores la posibilidad de medirse con las mejores raquetas del momento lo que, evidentemente, ha de constituir para ellos un estímulo a la vez que una provechosa lección.

LUIS PORTA

ENCUESTA SOBRE LA LIGUILLA

Don José Vidal Guardiola, ex-delantero centro de grato recuerdo entre nuestros aficionados al fútbol, va a darnos esta semana su autorizada opinión.

Vidal fué durante varias temporadas la máxima figura de nuestro fútbol y el conductor de una delantera que sabía practicar un juego práctico y a la vez alegre, incisivo y extraordinariamente espectacular, ese juego que se han propuesto desplazar de nuestros campos los supertécnicos de nuestro fútbol a fuerza de frías técnicas, rígidas tácticas e inexorables marcajes.

Vidal sabe sortear nuestras preguntas con la misma facilidad con que antes burlaba a las defensas enemigas, pero como nosotros no tenemos ningún árbitro a la vista, le ponemos la primera canchilla.

—¿Posibilidades del Lérida en la liguilla?

—Considero a nuestro equipo con las mismas o parecidas posibilidades que el Osasuna, el Jaén y el Málaga.

—¿Por qué estimas que el Lérida puede ascender?

—Porque veo al equipo muy entero y compacto y mucha compensación entre sus jugadores dentro y fuera del campo.

—¿Consideras conveniente el ascenso?

—Sí, siempre que no se pierda la cabeza en fichajes que están

fuera de nuestra capacidad económica. Además, el paso por la Primera División de ja siempre solera deportiva en los aficionados y hasta en los que practican el fútbol.

—Desde el punto de vista deportivo, puede mantenerse el Lérida en la División de Honor?

—El papel del Lérida en la Primera División ha de ser el mismo del Jaén, Pamplona, Valladolid y otros de parecida potencialidad: llegar hasta los puestos promocionistas o salvarnos del descenso por los pelos.



Pretender más sería absurdo.

—¿Y desde el punto de vista económico?

—Podemos defendernos bien siempre que el Lérida no pierda sus posibilidades al principio del torneo en cuyo caso, no sería para los aficionados suficiente atractivo el paso por nuestro campo de los equipos punteros de la Primera División.

—¿Medidas para mantener a nuestro equipo en la Primera División?

—Creo que sería una medida acertada tratar de conseguir que la mayoría de los jugadores fueran de nuestra provincia, no porque los de otras no puedan dar el mismo o mejor rendimiento, sino por las facilidades económicas que se hallarían en adquirirlos y mantenerlos.

—¿Algo más?

—Puedes decir que, sea cual sea el desenlace de la liguilla, el aficionado ha de darse por muy satisfecho con lo conseguido esta temporada.

Por supuesto, el aficionado y las exhaustas arcas de nuestro Club...

TABLEROS
JUEGOS COMBINADOS
CHAPAS - TALLAS
ARMADURAS

SEDERIAS Y MAQUINARIA
Av. S. MOLA, 102, Pte. VIANA, 23 y RIO ESEBA, 24
VENTAS Y DESPACHO
A. CLAVE, 34 y Avda. San RUF, 2 - TELEF. 1010
LERIDA
Serrerías, Almacenes y Sucursales en Huesca

FABRICAS DE
MOLDURAS
VIRUTAS
MACHIMBRADOS

FUTBOL

EL JAEN NO ES UN EQUIPO FACIL

Contra lo que pudiera creerse el Jaén, equipo que nos visitará en la próxima jornada, no es un enemigo fácil al cual puede vencer el Lérida sin complicaciones. No. El Jaén resultará peligroso precisamente por esa inferioridad manifiesta actualmente reflejada en la tabla de la clasificación, pero que no significa, a nuestro entender, la valla de un equipo que ha militado en la primera división dignamente, aunque se haya visto precisado a jugar la promoción. Por otra parte el resultado del domingo anterior contra el Osasuna tampoco debe tenerse muy en cuenta, pues los navarros son capaces de darle un dispuesto al equipo más pintado. Claro está que pensando con esa relativa lógica

del fútbol podría decirse que si el Lérida venció en San Juan al Osasuna y los pamplonicas han ganado a domicilio al Jaén, los leridanos tienen el camino trillado en el tercer partido de la liguilla contra los andaluces. Mas no nos fiemos de las apariencias. Si el Jaén no quiere renunciar a permanecer en la división de honor debe intentar por todos los medios puntuar frente al Lérida y con esa intención se desplazará a nuestra ciudad. Mucho cuidado, pues, y no tomarse este partido a la ligera que nada hay resuelto todavía en la liguilla. De todas formas, la U. D. de Lérida, después de este partido, debe seguir obstentando con todos los merecimientos, como hasta ahora, el liderato de la «liguilla».

AGUJA DE MAREAR

por Cirilo

Del Lérida de los pases horizontales de la primera vuelta no queda nada. Y son los mismos jugadores el mismo entrenador, la misma directiva y el mismo público. ¿Qué ha pasado?

Se lo voy a decir: Antes para ir a Almacellas salían por Fraga. Hoy salen y van por donde tienen que ir.

Y como van por buen camino ya estamos todos pensando en Primera División. Usted nos entiende, ¿no?

Pues 85.000 pesetas de taquilla en Fiesta Mayor, no es como para hacerse grandes ilusiones. Es para pensarlo mucho; pero que mucho.

O quizá será mejor no pensar lo. ¡Vaya usted a saber!

Antes Wilson era un jugador cerebral. Ahora lo es de cabeza. Buen testarazo tiene el muchacho.

Unos decían que sí, y otros decían que no. Nos referimos a los goles encajados por el Hércules, pues hay diversidad de opiniones sobre el tanteo, entre excesivo y justo. Así, al locutor de Alicante le pareció excesivo, y a uno (que no es de Alicante), normalmente justo.

Porque vamos a ver: Reparos a los goles del Lérida: Ninguno. Objeciones al gol de Alicante: (?) No cabe la menor duda, resultado justo.

Marsal es un chico que promete. Marsal es un jugador muy bueno. Marsal por aquí, Marsal por allá. Y Marsal en la segunda parte... ¿Dónde estás que no te veo? Pero Marsal se vio. Bastaron 45 minutos de juego.

Supongo que ustedes ya saben que Marsal es un jugador del Hércules cedido por el Madrid, que llevaba el número 10 y jugaba de delantero centro. Y que estrelló un gran chut a los cinco minutos en el vértice superior de la portería.

Si todavía no se han enterado, Cabo les dará razón de este muchachote fuerte y robusto que promete. La verdad, promete.

Y uno sigue preguntando: ¿Qué hará falta para llenar, lo que se dice llenar de verdad, el Campo de los Deportes?

Que venga el Jaén, que venga el Jaén, que venga el Jaén. Mucho ruido, mucho ruido... ¡y pocas nueces!

¿Será cierto que con el Jaén llenaremos?

Es un consuelo. Sigue la Fiesta Mayor a pesar del programa. Y en el programa figura la elevación de un globo muy grande. ¡Cuidado con los globos!, que los globos se deshinchan.

Y existen, naturalmente, globos futbolísticos.

Y seguimos pensando en Primera División. ¿Ascenderemos? Opine usted que aquí ya nos preocupamos por lo que pueda ocurrir.

Había un espectador que durante los diez primeros minutos del partido gritaba: ¡Este no es el Lérida, que me lo han cambiado! Y el mismo señor al terminar el partido: ¡Y este tampoco, que marca muchos goles!

Nosotros nos quedamos con el Lérida de la segunda mitad.



Fotos Gómez Vidal

El Hércules en su primera visita al Campo de los Deportes ha sido vencido por 5 a 1

MARIO DURAN

El excelente jugador leridano, que tan buena campaña ha realizado este año en el Hércules de Alicante, cuajó el domingo en el Campo de Deportes un extraordinario partido. Conserva gran parte de las características que le hicieron brillar entre nosotros, pero se nota en él una considerable evolución que, sin duda alguna, le ha beneficiado. Físicamente se ha convertido en un estimable atleta y ha adquirido una rapidez, una intuición y una decisión ante el gol, realmente admirables.

No quisimos desaprovechar la ocasión de su paso por nuestro campo, pues creíamos que su opinión podía resultar interesante para nuestros aficionados, que conocen como nadie lo que Durán sabe de fútbol.

—¿Qué te pareció el Lérida? —es nuestra primera pregunta.

—Un gran equipo, muy sólido y muy combativo.

—¿Por qué no jugasteis en la segunda parte como lo habíais hecho en la primera?

—Porque nos desconcertó la efectividad del Lérida, que sin sufrarnos claramente por juego, supo marcar goles con asombrosa facilidad.

—¿A quién destacarías?

—Yo creo que los éxitos del Lérida —al menos a juzgar por lo que hoy he visto— se deben a la labor de conjunto de todo el equipo, cuya efectividad se sacrifica el lucimiento personal de los jugadores.

—¿Crees probable nuestro ascenso?

—El Lérida tiene una situación privilegiada que creo puede mejorar aún si, como espero, gana en Baracaldo, al que yo considero menos equipo de lo que hasta ahora ha dado a entender.

—¿Contento en Alicante?

—Contentísimo. La acción alicantina me recibió con simpatía y siempre me ha tratado con cariño.

—¿Algo más?

TENIS

V CONCURSO FIESTA MAYOR, TROFEO EXCMO. AYUNTAMIENTO

Como en años anteriores y durante los días 9, 10 y 11, se ha celebrado este interesante Concurso, que ha reunido a una nutrida inscripción de jugadores de la capital y provincia, y ha constituido un verdadero éxito deportivo y de público.

El torneo —disputado, como es sabido, por el sistema de eliminatorias— ha tenido como fi-

nalistas a dos tenistas locales: Peralta y Lamenea, quienes ofrecieron a la acción leridana un emocionante y bello partido, que fué seguido con el máximo interés por el público, subrayando con cálidos aplausos las nume-

rosas jugadas de mérito que se produjeron a lo largo del mismo.

El vencedor fué Peralta que se adjudicó por segunda vez consecutiva este codiciado trofeo, evidenciando hallarse en mejor forma que Lamenea, quien, no obstante, ha demostrado claros progresos y ha sido en todo momento un digno rival del campeón.

Peralta, después de tener un 3/0 en contra en el primer «set», ganó cinco juegos seguidos colocándose 5/3. Después de una ligera reacción de Lamenea, que ganó el siguiente juego, se adjudicó el «set» Peralta por 6/4. El segundo lo ganó con mayor rotundidad —6/0— pero el tanteo registrado no refleja fielmente el desarrollo del «set» pues si bien se puso de manifiesto su clara superioridad, quizá no fué ésta tan aplastante como indica el resultado.

Felicitemos cordialmente a Peralta por esta nueva victoria, que confirma sin lugar a dudas su condición de primer jugador de la provincia.

En la final de Consolación, Panadés venció a Albifanía por 6/0-6/4.

El día 12 el Club de Tenis Lérida, celebró un lucido baile en los salones del Casino Principal, durante el cual, nuestras Autoridades hicieron entrega de los premios a los vencedores y finalistas de este Concurso.

El pasado sábado, cuando ya se había señalado el final del tiempo reglamentario los



Los finalistas Peralta y Lamenea

italianos consiguieron el tanto del empate a 68 puntos, que luego en la prórroga dejó el marcador 76 a 73 favorable a Italia.

Elo ha valido que la Federación Internacional haya invitado oficialmente a España para participar en el II Campeonato Mundial que se celebrará en Río de Janeiro. España formará junto con Francia, Rusia y Checoslovaquia el conjunto de equipos europeos que participan en esta competición mundial. Es una oportunidad que no se debe de-

jar escapar, pues el equipo español está en deuda con el Campeonato del Mundo, ya que el celebrado en Argentina el otoño de 1950, fué un verdadero desastre para el baloncesto español por falta de moral y competencia entre los jugadores, y ahora que hay oportunidad se pueden rectificar los errores y dejar sentado en las canchas suramericanas la valla de nuestro deporte.

J. PALOU

Natación

TARRAGONA GANO EL ENCUENTRO INTER-CIUDADES (94-69)

VIDAL CODESAL VENCEDOR EN LA II TRAVESIA AL SEGRE

Con dos festivales de natación se inauguró la temporada 1954 de natación durante las pasadas fiestas de Primavera. El encuentro inter-ciudades Tarragona-Lérida organizado por «Educación y Descanso» en la piscina del Campo de los Deportes, y la II Travesía al río Segre organizada por el veterano C. D. Huracanes, ambas pruebas patrocinadas por la Comisión de Fiestas, Fiestas y Mercados de Lérida.

En el festival Tarragona-Lérida vencedor, los tarraconenses que, con una sola figura el, velocista Sarcall, uno de los mejores regionales, precisamente el cuarto según la estadística de mejores marcas que viene a ser el más fiel reflejo del valor de un nadador, vencieron rotundamente al reducido equipo de Lérida.



Foto Gómez Vidal

Vidal Codesal, vencedor de la II travesía al río Segre

Pero no es precisamente la derrota ante un equipo que cuenta con piscina y vive cara al mar y con muchos años de natación deportiva sentida, vivida y estimulada, lo que nos hace pesimistas, sino la falta de entusiasmo por este deporte, no quiero ya un entusiasmo popular y general, pero sí un poco de interés por parte de los mismos nadadores, o más bien, muchachos con más o menos condicio-

nes que se dicen nadadores y practican de vez en cuando, cuando el agua apetece y el tiempo es caloroso, la natación.

En la piscina el domingo solamente vimos a nadadores de verdad, éstos son Vidal Codesal y Villafraña. El primero venció en la prueba de espalda y el segundo ganó la braza clásica con tiempos esperanzadores. Ambos se superaron y produjeron en cuatro pruebas, pero no pudieron evitar que los de Tarragona ganaran los relevos decisi- vos para la puntuación del festival. Al lado de estos dos, hubo otros dos veteranos Fontanet y Fonsoda, con actuaciones dignas de encomio, y los jóvenes Gallardo y Estrela que pusieron mucho entusiasmo. Y estos seis nadadores fueron los representantes de esta natación leridana que muere languidamente.

Pero no termina ahí lo que nos hace pesimistas sobre el futuro de la natación en Lérida. El martes en la Travesía al Segre, solamente vimos cinco participantes, un número bien pobre y en una travesía que más que travesía podría decirse «rápido sprint» a través del Segre, pues para vencer al Segre en una distancia que no debe llegar a los cincuenta metros únicamente hace falta un poco de nervio y rápido braco, que es en definitiva lo que hizo el vencedor Vidal Codesal, nadador curtido, que fué como un «vermuta» esa prueba que tan escasa participación tuvo.

No queremos hacer campaña derrotista con este comentario, solamente una exposición de hechos, consignando, además, que si en pleno mayo, cuando ya están en danza las competiciones regionales de natación y waterpolo, y se llevan a cabo los entrenamientos en todos los clubs de natación, aquí aún nos pensamos al podemos o no echarnos al agua, sólo tiene una explicación, que no existen nadadores de verdad, a menos de contadas excepciones, o que la natación como deporte no tiene interés en Lérida.

JOSE PALOU

Baloncesto

BRILLANTE ACTUACION DE ESPAÑA EN BOLONIA

Moralmente España venció a Italia en el partido internacional de baloncesto celebrado en

Bolonia el pasado sábado. Cuando ya se había señalado el final del tiempo reglamentario los

Pida siempre gasas esterilizadas

VILCAM

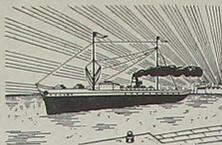
Distintas a todas

Unicas que se usan sin necesidad de pinzas, ni pueden contaminar los dedos

Pida consejo a su médico

Cite **VILCAM**
al adquirirla en la farmacia

LEVADURA —
— DANUBIO



DA AL PAN EXCELENTE ASPECTO Y EXQUISITO SABOR

EL MEJOR COLABORADOR DEL PANADERO

Distribuidor para Lérida y comarca:

MONRABA Y LLORET

CARMEN, 25 - 29

Tels. 1933 - 2232

LERIDA

Sastrería Camisería

SARGA

AL SERVICIO DEL BUEN VESTIR

MAYOR, 14
LERIDA

Sintonice todos los lunes a las 10'30 de la noche Radio Lérida en su emisión "CARNET DEL RADIO-VENTE" y espacio "SOPLÉ V. SI LO SABÉ" que patrocinan SASTRERÍA - CAMISERÍA SARGA



AGUSTI y FERRER

**CUARTOS de BAÑO
VIDRIOS PLANOS**

OBJETOS REGALO - LAMPARAS - CRISTALERIA - VAJILLAS Y FERRETERIA EN GENERAL

Almacenes Garrigó

Carmen, n.º 4

LERIDA

Teléfono 3327